

La Fuente Del Pecado

¿De Donde Sale?

Teorías Extra Bíblicas

LA TEORÍA DE LA EVOLUCIÓN

El que cree en la evolución de la vida va a creer que el pecado surge del conflicto entre el remanente de nuestra naturaleza animal y la habilidad racional que ha ido evolucionando dentro de nosotros. Aunque la conclusión parece estar de alguna forma correcta, esto define al pecado no como un problema moral, sino, mas bien como un problema práctico. El impulso que permitía la sobrevivencia de un animal en la savanna ya no es productivo para un ser pensante que vive en una comunidad compleja. Este conflicto es una parte natural de nuestro desarrollo como individuo y raza. La solución es el esfuerzo humano por desarrollarse y evolucionar.

LA TEORÍA DEL EXISTENCIALISMO

Hay varias vertientes de esta teoría. Una es la de Reinhold Niebur que pone el origen del pecado en un conflicto entre nuestra mente que imagina lo que podríamos ser, y nuestro estado finito. Aquí se mezclan dos vertientes un poco distintas. No solo hay un conflicto entre nuestra imaginación y nuestra finitud, sino entre nuestra libertad y nuestra inhabilidad de poder predecir con certeza la consecuencia de nuestras acciones. Esta inhabilidad produce angustia y ansiedad. Esta segunda vertiente se basa en las obras de Soren Kierkegaard. Es interesante que este rompió un compromiso de boda con una joven con quien estaba muy enamorado y demuestra algo de su inhabilidad de hacer decisiones. Esto parece que tuvo un gran impacto sobre su filosofía. No encuentro que nunca se haya casado.

Paul Tillich propone una teoría basada en un existencialismo mas extremo. Las obras de Tillich reinterpretan el existencialismo usando terminología cristiana. El dice que los filósofos hacen las preguntas y los teólogos las contestan. Postula que dios no es un ser finito, sino algo completamente ajeno a nuestra habilidad de comprensión (“wholly other”) que sirve como la base de la existencia. Tiene una relación a nuestra habilidad de ser el ideal que debemos ser. (Algo como las categorías ideales Platónicas). Dice que el Dios personal de la teología tradicional es un tirano y es contra ese Dios que el ateo se revela. Ninguna persona puede llegar a este ideal. Osea, nuestra existencia nunca alcanza a manifestar nuestra esencia. Esta distancia, o alejamiento entre la realidad y el ideal crean un conflicto existencial. El pecado ocurre cuando hacemos decisiones que causan que la separación entre nuestra esencia y existencia aumenten.

EL SOCIALISMO

Hay varias teologías de la liberación que tratan de crear una síntesis entre el marxismo y el cristianismo. Otra manera de considerar esta categoría es que los teólogos de la liberación se

basan sus postulados en suposiciones similares a los que forman el fundamento del marxismo (osea, no se derivan del marxismo pero ambos se derivan de los mismos principios) Postulan que el pecado no reside en los individuos sino en las estructuras sociales. Todas estas estructuras tienen como su base la repartición de recursos. El pecado del opresor está en oprimir y mantener las estructuras sociales que producen opresión. Hay dos maneras de representar el pecado del oprimido. Según los teólogos del equilibrio su pecado está en responder al opresor con odio, amargura y falta de amor. Sin embargo, para los teólogos ideológicos el pecado del opresor es lo opuesto, es el aceptar la opresión y no rebelarse en contra de ella.

La solución del pecado consiste en la redistribución del poder y la riqueza en obediencia al mandato de “amar a nuestro prójimo como a sí mismo.” En la práctica esto no ha funcionado.

TEORÍA COOPERATIVISTA

Esta se parece un poco a la teología de la liberación pero es mas como su punto final. El pecado es toda acción que no se produce en un estado de cooperación con Dios y con el prójimo. Sin embargo, no postulan al ser humano como intrinsecamente pecador, sino que la sociedad crea un ambiente competitivo que se oponen a un desarrollo cooperativista. La solución es educar y entrenar a las personas a ser mas menos competitivas.

La Enseñanza Bíblica

Casi siempre el error consiste en una mezcla de verdad con error o una verdad parcial. Por lo tanto, todos estos puntos de vista abordan parte del problema. En general el problema es mas complejo.

DIOS NO ES EL AUTOR DEL PECADO

Antes que nada, el pecado no viene de Dios. Osea, Dios no es el autor del pecado ni es en ningún sentido responsable por el pecado. Lo único que El tiene que ver con el pecado es el permitirlo.

3 Porque el nombre de Jehová proclamaré. Engrandeced a nuestro Dios. 4 El es la Roca, cuya obra es perfecta, Porque todos sus caminos son rectitud; Dios de verdad, y sin ninguna iniquidad en él; Es justo y recto. (Deuteronomio 32:3-4)

“Por tanto, varones de inteligencia, oídme: Lejos esté de Dios la impiedad, Y del Omnipotente la iniquidad.” (Job 34:10)

“Cuando alguno es tentado, no diga que es tentado de parte de Dios; porque Dios no puede ser tentado por el mal, ni él tienta a nadie;” (Santiago 1:13)

Dios tampoco creó al ser humano con una tendencia hacia el pecado, solo con la posibilidad de pecar.

31Y vio Dios todo lo que había hecho, y he aquí que era bueno en gran manera. Y fue la tarde y la mañana el día sexto. (Génesis 1:31).

16Y mandó Jehová Dios al hombre, diciendo: De todo árbol del huerto podrás comer; 17mas del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás; porque el día que de él comieres, ciertamente morirás. (Génesis 2:16).

El pecado humano proviene del ser humano aunque las situaciones que producen pecado a veces pueden estar influenciadas por agentes externos (por ejemplo, la serpiente en el jardín).

Es bien importante hacer la distinción entre la soberanía de Dios y su separación del pecado. Esta separación se basa en su santidad. Aunque Dios está en control de todo lo que pasa, este control no puede interpretarse de una forma que lo hace responsable por el pecado y de esa manera violar su santidad. Esto tiende a pasar en algunas interpretaciones extremas del Calvinismo.

LOS DESEOS Y EL PECADO

Cada uno es tentado, cuando de su propia concupiscencia es atraído y seducido. 15Entonces la concupiscencia, después que ha concebido, da a luz el pecado; y el pecado, siendo consumado, da a luz la muerte. (Santiago 1:14-15).

Aquí vemos una progresión. Tenemos concupiscencia. Esta palabra traduce la palabra ‘epithumía’ en griego que significa deseos. Aunque muchas veces tiene una connotación negativa Jesucristo lo usa en referencia a si mismo. Por lo tanto es una palabra neutral.

15Y les dijo: ¡Cuánto he deseado comer con vosotros esta pascua antes que padezca! (Lucas 22:15)

Por lo tanto una mejor traducción de Santiago es la siguiente:

Cada uno es tentado, cuando de su propio deseo es atraído y seducido. 15Entonces ese deseo, después que ha concebido, da a luz el pecado; y el pecado, siendo consumado, da a luz la muerte. (Santiago 1:14-15).

El deseo como tal no es malo ni tampoco el satisfacerlo. El problema resulta cuando el deseo se convierte en nuestro Dios. Los deseos representan la fuerza que define quien somos. En cierto sentido nuestra personas es el nudo creado por la interacción del conjunto de nuestros deseos. Esta autoidolatría causa que la manera en la cual satisfacemos esos deseos sea maligna. El pecado consiste en enfocarnos directamente en satisfacer nuestros deseos en vez de ver la satisfacción de nuestros deseos como la recompensa por hacer el bien. Por ejemplo, si uno desea

sanar personas y como resultado nos pagan no hay problema en aceptar la recompensa por nuestro trabajo. Sin embargo, si nuestra meta es hacer dinero y el ser medico es la forma en que satisfacemos nuestro deseo por lucrarnos tenemos un problema de actitud que se caracteriza por ser pecaminosa. Sin embargo siempre es legítimo trabajar para satisfacer nuestras necesidades mas básicas como el “*pan nuestro de cada día*” (Mateo 6:11).

24No hay cosa mejor para el hombre sino que coma y beba, y que su alma se alegre en su trabajo. También he visto que esto es de la mano de Dios. (Eclesiastés 2:24)

31No os afanéis, pues, diciendo: ¿Qué comeremos, o qué beberemos, o qué vestiremos? 32Porque los gentiles buscan todas estas cosas; pero vuestro Padre celestial sabe que tenéis necesidad de todas estas cosas. 33Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas. (Mateo 6:31-33).

Los deseos caen en tres categorías generales y la satisfacción de estos deseos corresponden a tres aspectos de nuestro deber.

15No améis al mundo, ni las cosas que están en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él. 16Porque todo lo que hay en el mundo, los deseos de la carne, los deseos de los ojos, y la vanagloria de la vida, no proviene del Padre, sino del mundo. 17Y el mundo pasa, y sus deseos; pero el que hace la voluntad de Dios permanece para siempre. (I Juan 2:15-17)

6Y vio la mujer que el árbol era bueno para comer, y que era agradable a los ojos, y árbol codiciable para alcanzar la sabiduría; y tomó de su fruto, y comió; y dio también a su marido, el cual comió así como ella. (Génesis 3:6).

El mundo es un sistema creado para satisfacer estos deseos de una forma ilegítima. Por lo tanto, los que dicen que hay un componente estructural y social en el pecado tienen cierta razón. Este componente sistémico social es mas bien un facilitador del pecado.

Cuando Jesús fue tentado el le respondió al tentador con la responsabilidad que corresponde a cada deseo.

1. Los deseos de la carne – envuelven todo que tiene que ver con nuestra existencia física, osea, con nuestro cuerpo. Esto incluye el hambre, la sed, el frío y calor, cansancio, los deseos reproductivos. Todos estos se pueden satisfacer en una forma legítima si se siguen los mandatos que Dios ha estipulado.

2Y después de haber ayunado cuarenta días y cuarenta noches, tuvo hambre. 3Y vino a él el tentador, y le dijo: Si eres Hijo de Dios, di que estas piedras se conviertan en pan. 4El respondió y dijo: Escrito está: No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios. (Mateo 4:2-4).

Mucho de esto tiene que ver con dinero. Son cosas que el dinero puede comprar. Sin embargo, la implicación está que la mejor manera de conseguir bendiciones materiales es obedecer las

instrucciones que Dios ha puesto en la Biblia. Jesús dijo:

*31No os afanéis, pues, diciendo: ¿Qué comeremos, o qué beberemos, o qué vestiremos?
32Porque los gentiles buscan todas estas cosas; pero vuestro Padre celestial sabe que tenéis
necesidad de todas estas cosas. 33Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y
todas estas cosas os serán añadidas. (Mateo 6:31-33)*

2. Los deseo de los ojos – envuelven todo que tiene que ver con la belleza y la estética. Lo que la Biblia llama gloria. Esto podría estar asociado con nuestra alma. Jesús implica que estas cosas son legítimas si de alguna forma las usamos para adorar a Dios y no las convertimos en un ídolo ni dejamos que remplacen nuestra adoración de Dios. Tenemos que darnos cuenta que La Entidad mas gloriosa en existencia es Dios. Todo lo tenemos que dedicar a la gloria y adoración de Dios.

*3Y el uno al otro daba voces, diciendo: Santo, santo, santo, Jehová de los ejércitos; toda la
tierra está llena de su gloria. (Isaías 6:3).*

*31Si, pues, coméis o bebéis, o hacéis otra cosa, hacedlo todo para la gloria de Dios. (I Corintios
10:31).*

*8Otra vez le llevó el diablo a un monte muy alto, y le mostró todos los reinos del mundo y la
gloria de ellos, 9y le dijo: Todo esto te daré, si postrado me adoraes. 10Entonces Jesús le dijo:
Vete, Satanás, porque escrito está: Al Señor tu Dios adorarás, y a él sólo servirás. (Mateo 4:7-
10)*

Es interesante que el Diablo le ofreció a Jesucristo algo que ya le pertenecía.

*1Pues habiendo conocido a Dios, no le glorificaron como a Dios, ni le dieron gracias, sino que
se envanecieron en sus razonamientos, y su necio corazón fue entenebrecido. 22Profesando ser
sabios, se hicieron necios, 23y cambiaron la gloria del Dios incorruptible en semejanza de
imagen de hombre corruptible, de aves, de cuadrúpedos y de reptiles. (Romanos 1:21-23)*

3. La vana gloria de la vida – esto tiene que ver con la aprobación y reconocimiento que viene como resultado de nuestras hazañas. Muchas personas dicen que para tener éxito hay que tener orgullo. Esto es una actitud especialmente común en los Estados Unidos. La Biblia no avala esta actitud. Lo que es legítimo es sentirse satisfecho de que hemos hecho lo correcto. La habilidad de hacer lo correcto comúnmente se llama carácter. Jesús implica que no podemos tener esta satisfacción sin que nuestro carácter se haya puesto en prueba.

*5Entonces el diablo le llevó a la santa ciudad, y le puso sobre el pináculo del templo, 6y le dijo:
si eres Hijo de Dios, échate abajo; porque escrito está: A sus ángeles mandará acerca de ti,
y, En sus manos te sostendrán, Para que no tropieces con tu pie en piedra. 7Jesús le dijo:
Escrito está también: No tentarás al Señor tu Dios. (Mateo 4:5-7).*

Jesús está citando el resumen de Moisés del evento donde Israel acusó al líder de Dios de querer matarlos y cuestionó la presencia de Dios. Básicamente cuestionaron la existencia de Dios como resultado de su sufrimiento. Hay muchas personas que no creen en Dios porque se quejan de alguna cosa que le pasó en su vida.

16No tentaréis a Jehová vuestro Dios, como lo tentasteis en Masah. (Deuteronomio 6:16)

El ejemplo de Job es instructivo ya que su carácter fue probado por lo que sufrió. Aún el mismo Jesús tuvo que ser probado por sufrimiento. Si no nos rendimos ante el sufrimiento y la dificultad entonces Dios nos exaltará. Si queremos esa exaltación sin el sufrimiento y humillación que lo acompañan entonces es una gloria vacía, una vanagloria.

5Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús, 6el cual, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse, 7sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres; 8y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz. 9Por lo cual Dios también le exaltó hasta lo sumo, y le dio un nombre que es sobre todo nombre, 10para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos, y en la tierra, y debajo de la tierra; 11y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre. (Filipenses 2:5-11)

Jesús dice que el soportar persecución (y, por implicación, sufrimiento) seremos grandemente galardonados.

11Bienaventurados sois cuando por mi causa os vituperen y os persigan, y digan toda clase de mal contra vosotros, mintiendo. 12Gozaos y alegraos, porque vuestro galardón es grande en los cielos; porque así persiguieron a los profetas que fueron antes de vosotros. (Mateo 5:11-12).

Todos nosotros queremos la aprobación de los que nos rodean. Sin embargo, lo que de veras nos satisface es tener la aprobación de Dios. Tentar a Dios es pedirle a Dios que haga algo basado en una falta de fe. Es una anti-petición. Es hacer algo como resultado de una falta de fe. Eso es una de las fuentes del pecado.

NUESTRA CARNE Y EL PECADO

Ya vimos que, a diferencia de Adán y Eva, ha habido un cambio en nuestra naturaleza que nos hace esclavos de los deseos carnales. Esta esclavitud corrompe todo nuestro ser y afecta a nuestra alma y espíritu. De esta forma no estamos libre para hacer el bien sino para escoger entre lo malo y mas malo. Pablo dice:

14Porque sabemos que la ley es espiritual; mas yo soy carnal, vendido al pecado. 15Porque lo que hago, no lo entiendo; pues no hago lo que quiero, sino lo que aborrezco, eso hago. 16Y si lo que no quiero, esto hago, apruebo que la ley es buena. 17De manera que ya no soy yo quien hace aquello, sino el pecado que mora en mí. 18Y yo sé que en mí, esto es, en mi carne, no mora

el bien; porque el querer el bien está en mí, pero no el hacerlo. 19Porque no hago el bien que quiero, sino el mal que no quiero, eso hago. 20Y si hago lo que no quiero, ya no lo hago yo, sino el pecado que mora en mí. 21Así que, queriendo yo hacer el bien, hallo esta ley: que el mal está en mí. 22Porque según el hombre interior, me deleito en la ley de Dios; 23pero veo otra ley en mis miembros, que se rebela contra la ley de mi mente, y que me lleva cautivo a la ley del pecado que está en mis miembros. 24¡Miserable de mí! ¿quién me librará de este cuerpo de muerte? 25Gracias doy a Dios, por Jesucristo Señor nuestro. Así que, yo mismo con la mente sirvo a la ley de Dios, mas con la carne a la ley del pecado. (Romanos 7:13-25).

16Digo, pues: Andad en el Espíritu, y no satisfagáis los deseos de la carne. 17Porque el deseo de la carne es contra el Espíritu, y el del Espíritu es contra la carne; y éstos se oponen entre sí, para que no hagáis lo que quisiereis. 18Pero si sois guiados por el Espíritu, no estáis bajo la ley. 19Y manifiestas son las obras de la carne, que son: adulterio, fornicación, inmundicia, lascivia, 20idolatría, hechicerías, enemistades, pleitos, celos, iras, contiendas, disensiones, herejías, 21envidias, homicidios, borracheras, orgías, y cosas semejantes a estas; acerca de las cuales os amonesto, como ya os lo he dicho antes, que los que practican tales cosas no heredarán el reino de Dios. 22Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, 23mansedumbre, templanza; contra tales cosas no hay ley. 24Pero los que son de Cristo han crucificado la carne con sus pasiones y deseos. (Gálatas 5:16-24)

Aunque algunos de estos pecados (como envidia, por ejemplo) no están directamente relacionados con la carne, creo que todos lo están indirectamente. Por ejemplo, podemos tener envidia porque otra persona tiene mas dinero. El dinero se puede usar para satisfacer nuestras necesidades físicas.

El Origen del Pecado

Es interesante que este libro habla de la fuente del pecado pero no del origen del pecado. Es significativo que el pecado no originó en el mundo material ni en la raza humana, ni tampoco originó con Dios. Sin embargo, el pecado originó en el mundo espiritual. La serpiente, que tentó a Adán y Eva, estaba siendo poseída por el Diablo, una creatura que fue creado como el mas grande de los ángeles y quien pecó contra Dios.

2Y prendió al dragón, la serpiente antigua, que es el diablo y Satanás, y lo ató por mil años; (Apocalipsis 20:2)

9Y fue lanzado fuera el gran dragón, la serpiente antigua, que se llama diablo y Satanás, el cual engaña al mundo entero; fue arrojado a la tierra, y sus ángeles fueron arrojados con él. (Apocalipsis 12:9)

Como el diablo no tiene necesidades físicas, su pecado no tuvo que ver con este tipo de deseo. Siendo un ser espiritual parece que su pecado se enfocó en el orgullo, en tomar el lugar de Dios.

6no un neófito, no sea que envaneciéndose caiga en la condenación del diablo. (1 Timoteo 3:6)

12Hijo de hombre, levanta endechas sobre el rey de Tiro, y dile: Así ha dicho Jehová el Señor: Tú eras el sello de la perfección, lleno de sabiduría, y acabado de hermosura. 13En Edén, en el huerto de Dios estuviste; de toda piedra preciosa era tu vestidura; de cornerina, topacio, jaspe, crisólito, berilo y ónice; de zafiro, carbunclo, esmeralda y oro; los primores de tus tamboriles y flautas estuvieron preparados para ti en el día de tu creación. 14Tú, querubín grande, protector, yo te puse en el santo monte de Dios, allí estuviste; en medio de las piedras de fuego te paseabas. 15Perfecto eras en todos tus caminos desde el día que fuiste creado, hasta que se halló en ti maldad. 16A causa de la multitud de tus contrataciones fuiste lleno de iniquidad, y pecaste; por lo que yo te eché del monte de Dios, y te arrojé de entre las piedras del fuego, oh querubín protector. 17Se enaltecíó tu corazón a causa de tu hermosura, corrompiste tu sabiduría a causa de tu esplendor; yo te arrojaré por tierra; delante de los reyes te pondré para que miren en ti. (Ezequiel 28:12-17)

12¿Cómo caíste del cielo, oh Lucero, hijo de la mañana! Cortado fuiste por tierra, tú que debilitabas a las naciones. 13Tú que decías en tu corazón: Subiré al cielo; en lo alto, junto a las estrellas de Dios, levantaré mi trono, y en el monte del testimonio me sentaré, a los lados del norte; 14sobre las alturas de las nubes subiré, y seré semejante al Altísimo. 15Mas tú derribado eres hasta el Seol, a los lados del abismo. (Isaías 14:12-15)

Es difícil imaginar que un ser que solo experimenta la bondad de Dios y sus atributos infinitos pudiese crear el pecado. No podemos imaginar como pudo llegar a esa decisión. Sin embargo, no podemos realmente entender como es que llegamos a ninguna decisión. Es posible que tuvo algo que ver con la creación del hombre y que su caída coincidiera con esta creación. Esto quiere decir que el Diablo, siendo un ser espiritual fue tentado por nuestra naturaleza física. Quisas imaginó como sería ser un ser hibrido como nosotros, físicos y espirituales y quiso tener los placeres físicos del cual participamos y eso causó que se revelara contra Dios. Juan dice que este pecó desde el principio. Este principio pudiera ser el principio de la creación humana.

8El que practica el pecado es del diablo; porque el diablo peca desde el principio. Para esto apareció el Hijo de Dios, para deshacer las obras del diablo. (I Juan 3:8)

Ademas de Dios, el diablo creó algo que anteriormente no existía. Es el creador del pecado. En este sentido es un dios. Sin embargo, el pecado no es en si algo si no la falta de algo, la falta de el bien. Lo que creó es un vacío, una vanidad, algo que se expresa solo por contrastarse con lo que Dios creó. Por lo tanto, no es un verdadero creador ni un verdadero dios, sino un destructor y un anti-dios. En vez de producir vida produce muerte, pero muerte es falta de vida, la vida no es falta de muerte.

Hemos estudiado ya la caída de Adán y Eva y como entró el pecado a nuestros primeros padres. Como una de las consecuencias de este pecado, algo pasó a todos sus descendientes que nos esclaviza al pecado de forma que todos pecamos.

12Por tanto, como el pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron. (Romanos 5:12)

Este es uno de los versículos claves que describe la condición del hombre.

Nuestro Deber Como Cristiano

Un Estudio Corto

Cuando las personas consideran lo que quiere decir servir al Señor muchas veces piensan en cumplir la gran comisión:

18Y Jesús se acercó y les habló diciendo: Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra. 19Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; 20enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén. (Mateo 28:18-20).

Sin embargo, esto nos deja con tres preguntas: (1) ¿Que es lo que Cristo enseñó? y (2) ¿es esta nuestra única responsabilidad? (3)¿como hacemos esta tarea?

6Pero os ordenamos, hermanos, en el nombre de nuestro Señor Jesucristo, que os apartéis de todo hermano que ande desordenadamente, y no según la enseñanza que recibisteis de nosotros. 7Porque vosotros mismos sabéis de qué manera debéis imitarnos; pues nosotros no anduvimos desordenadamente entre vosotros, 8ni comimos de balde el pan de nadie, sino que trabajamos con afán y fatiga día y noche, para no ser gravosos a ninguno de vosotros; 9no porque no tuviésemos derecho, sino por daros nosotros mismos un ejemplo para que nos imitaseis. 10Porque también cuando estábamos con vosotros, os ordenábamos esto: Si alguno no quiere trabajar, tampoco coma. 11Porque oímos que algunos de entre vosotros andan desordenadamente, no trabajando en nada, sino entremetiéndose en lo ajeno. 12A los tales mandamos y exhortamos por nuestro Señor Jesucristo, que trabajando sosegadamente, coman su propio pan. 13Y vosotros, hermanos, no os canséis de hacer bien. 14Si alguno no obedece a lo que decimos por medio de esta carta, a ése señaladlo, y no os juntéis con él, para que se avergüence. 15Mas no lo tengáis por enemigo, sino amonestadle como a hermano. (II Tesalonicenses 3:6-15)

Fijense que Pablo dice una cosa e implica una cosa a cerca de este mandato. Primeramente, ordena que sigamos su ejemplo. Segundo, está dando el ejemplo de enseñar por ejemplo. Si Pablo, un apóstol inspirado pensaba que era importante enseñar por ejemplo, osea, por medio de las obras, nosotros tambien. En sí, Pablo estaba enseñando que era importante trabajar para sostenernos y también era importante trabajar para ser un ejemplo de que hay que trabajar.

20Así que, si tu enemigo tuviere hambre, dale de comer; si tuviere sed, dale de beber; pues haciendo esto, ascuas de fuego amontonarás sobre su cabeza. 21No seas vencido de lo malo, sino vence con el bien el mal. (Romanos 12:20-21)

28El que hurtaba, no hurte más, sino trabaje, haciendo con sus manos lo que es bueno, para que tenga qué compartir con el que padece necesidad. (Efesios 4:28).

Estamos en una lucha contra el mal. Nuestra herramienta contra el mal es el bien. Esto incluye dándole de comer y beber a los necesitados, aún si son nuestro enemigo. Por lo tanto, no es cierto que lo único que Dios demanda de nosotros es que presentemos el plan de salvación. Sin embargo, aún más importante que darle a alguien algo que comer y beber, es hacer lo posible para darle la oportunidad al hambriento a poder trabajar para sostenerse a sí mismo y también ayudar a los necesitados.

17Pero el que tiene bienes de este mundo y ve a su hermano tener necesidad, y cierra contra él su corazón, ¿cómo mora el amor de Dios en él? 18Hijitos míos, no amemos de palabra ni de lengua, sino de hecho y en verdad. (I Juan 3:17-18)

El que dice que Dios solo requiere que compartamos el plan de salvación y no tratar de solucionar los problemas de la sociedad no tiene el amor de Dios morando en él. La labor social es la forma en la cual demostramos el amor de Dios. Cuando mostramos el amor de Dios entonces la gente nos oye cuando le damos el plan de salvación.

34Un mandamiento nuevo os doy: Que os améis unos a otros; como yo os he amado, que también os améis unos a otros. 35En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si tuviereis amor los unos con los otros. (Juan 13:34-35)

Jesús mismo no solo predico el evangelio, sino que sanó a los enfermos y dio de comer a los hambrientos.

14Y saliendo Jesús, vio una gran multitud, y tuvo compasión de ellos, y sanó a los que de ellos estaban enfermos. 15Cuando anochecía, se acercaron a él sus discípulos, diciendo: El lugar es desierto, y la hora ya pasada; despide a la multitud, para que vayan por las aldeas y compren de comer. 16Jesús les dijo: No tienen necesidad de irse; dadles vosotros de comer. 17Y ellos dijeron: No tenemos aquí sino cinco panes y dos peces. 18El les dijo: Traédmelos acá. 19Entonces mandó a la gente recostarse sobre la hierba; y tomando los cinco panes y los dos peces, y levantando los ojos al cielo, bendijo, y partió y dio los panes a los discípulos, y los discípulos a la multitud. 20Y comieron todos, y se saciaron; y recogieron lo que sobró de los pedazos, doce cestas llenas. 21Y los que comieron fueron como cinco mil hombres, sin contar las mujeres y los niños. (Mateo 14:14-21)

La pregunta que tenemos que hacernos es, ¿Es legítimo cobrar por nuestro trabajo?

2Y los envió a predicar el reino de Dios, y a sanar a los enfermos. 3Y les dijo: No toméis nada para el camino, ni bordón, ni alforja, ni pan, ni dinero; ni llevéis dos túnicas. 4Y en cualquier casa donde entréis, quedad allí, y de allí salid. 5Y dondequiera que no os recibieren, salid de aquella ciudad, y sacudid el polvo de vuestros pies en testimonio contra ellos. 6Y saliendo, pasaban por todas las aldeas, anunciando el evangelio y sanando por todas partes. (Lucas 9:2-6)

¿De donde iban a sacar dinero los discípulos? Se supone que los que beneficiaban de sus labores suplieran sus necesidades.

7Y posad en aquella misma casa, comiendo y bebiendo lo que os den; porque el obrero es digno de su salario. No os paséis de casa en casa. 8En cualquier ciudad donde entréis, y os reciban, comed lo que os pongan delante; 9y sanad a los enfermos que en ella haya, y decidles: Se ha acercado a vosotros el reino de Dios. (Lucas 10:7-9)

17Los ancianos que gobiernan bien, sean tenidos por dignos de doble honor, mayormente los que trabajan en predicar y enseñar. 18Pues la Escritura dice: No pondrás bozal al buey que trilla; y: Digno es el obrero de su salario. (I Timoteo 5:17-18)

¿De donde sacan los que le daban de comer a los discípulos ese alimento? Lo sacaban de su trabajo. Idealmente los líderes de la iglesia se sostienen del trabajo en la iglesia para que se puedan dedicar de lleno a esa tarea. Sin embargo, el miembro laico avanza el reino de Dios de dos maneras a través de sus productividad. (1) Usa de sus ingresos para sostener el trabajo de otros que están predicando el reino de Dios. (2) Su productividad, y la forma en la cual comparte esta productividad es un testimonio de su amor hacia las personas.

El miembro laico está participando en la parte de la tarea que corresponde a sanar a los enfermos. Muchas veces una misma persona tiene ambas tareas, el de predicar y sanar. Sin embargo, en una iglesia mas desarrollada es legítimo que algunos prediquen y otros sanen. El sanar a los enfermos no es ni algo milagroso, ni se aplica solo a la medicina. El que está enfermo no puede hacer las cosas que necesita o quiere hacer. Que de las mujeres de antes que tenían que pasar todo el día haciendo los quehaceres del hogar. Mi abuela los lunes lavaba la ropa, los martes planchaba, los miércoles iba al supermercado, otro día limpiaba la casa con mapo y escoba. Hoy tenemos lavadoras, secadoras, ropa que no se arruga, hornos microondas, podemos pagar las cuentas en la computadora. Los varones pueden cosechar cientos de acres de trigo o maíz en un solo día usando grandes cosechadoras con cabinas con aire acondicionado. Podemos ir a San Juan en menos de dos horas. Antes tomaba un día entero por tren y varios días por carreta de caballo. El humo de las estufas de leña y los trenes de carbón causaban cáncer y enfisema. Esta tecnología nueva es equivalente a sanar a los enfermedades porque nos ahorra tiempo y nos da mas vida útil y es menos peligrosa.

No hay que regalar las cosas para crear un beneficio. El fundamento de la teoría de la economía es que en una sociedad libre toda transacción voluntaria beneficia a ambos participantes de forma igual. [dar ejemplo] Fíjense en el siguiente versículo, quien es el que es bendito.

26 Al que acapara el grano, el pueblo lo maldecirá; Pero bendición será sobre la cabeza del que lo vende. (Proverbios 11:26)